

México

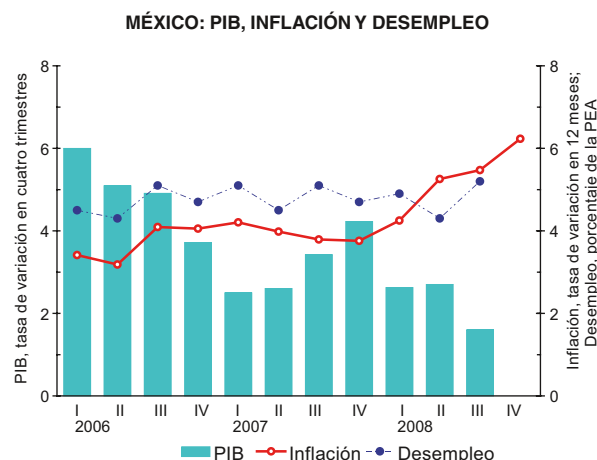
El crecimiento del producto interno bruto de México se habría reducido de un 3,2% en 2007 a un 1,8% estimado en 2008, a causa de un debilitamiento generalizado de la demanda interna que se combinó, sobre todo en el segundo semestre del año, con una fuerte disminución del dinamismo de las exportaciones. El consumo privado enfrentó restricciones crediticias debido a la política monetaria ligeramente restrictiva del primer semestre; además disminuyó el ritmo de expansión de la masa salarial real, cayeron las remesas de los trabajadores migrantes y, en general, se deterioraron las expectativas a causa del paulatino agravamiento de la crisis financiera internacional, lo que perjudicó la inversión. Se prevé una inflación anual del 6% por efecto del alza de las cotizaciones internacionales de los alimentos, así como de la electricidad y la vivienda. El resultado fiscal se mantuvo en torno al equilibrio; el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se estima en torno al 1,5% del PIB, más del doble del valor correspondiente a 2007.

La industria manufacturera registró una disminución del ritmo de crecimiento de la demanda de los Estados Unidos, país al que se envía el 80% de las exportaciones, en su gran mayoría de manufacturas. El déficit comercial se expandió debido al mayor dinamismo de las importaciones, sobre todo de gasolina, cereales —cuyo valor se elevó por los altos precios—, maquinaria y material eléctrico.

En 2009 la economía mexicana sufrirá una nueva desaceleración, aunque las medidas gubernamentales para atemperar el impacto financiero y en el sector real contribuirán a proveer liquidez a la economía y estimular la actividad productiva. Aún así se prevé que en 2009 la tasa de crecimiento del PIB se reduzca a menos de la mitad de la alcanzada en 2008, debido a una evolución desfavorable de las exportaciones manufactureras, un mercado interno decaído, menor crédito y una disminución de la inversión extranjera directa y de las remesas de los trabajadores en el exterior.

Los ingresos del sector público se elevaron un 11,5% real entre enero y septiembre, debido al aumento tanto de los ingresos petroleros (19,7%) como de los no petroleros (7,2%). El aumento de los primeros se debió a la combinación de los precios favorables de la exportación de petróleo y la venta interna de gas natural, que fueron parcialmente contrarrestados por el menor volumen de

producción y de exportación de crudo y por las mayores importaciones de productos petrolíferos. Por su parte, los ingresos tributarios no petroleros crecieron un 11,3% como resultado, sobre todo, de la mayor recaudación proveniente del impuesto sobre la renta, el impuesto al valor agregado, y el impuesto especial sobre producción y servicios e importación. En este resultado influyó, además,



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

la recaudación por concepto del impuesto empresarial a tasa única, que comenzó a aplicarse en 2008.

La captación de ingresos superiores a los previstos permitió elevar un 13,2% el gasto presupuestario real del sector público entre enero y septiembre; destacan tanto los aumentos del gasto corriente no financiero (13,8%) como del gasto de capital (25,5%). Respecto de este último se observa un dinamismo de la inversión física, que representó el 15,9% del gasto programable. Se espera que los requerimientos financieros del sector público asciendan al 2,0% del PIB, cifra ligeramente superior a la de 2007.

Con el fin de moderar el impacto de la desaceleración mundial, en octubre el gobierno anunció la puesta en marcha del Programa para Impulsar el Crecimiento y el Empleo (PICE), que tiene como objetivo estimular la economía con recursos públicos cercanos al 1% del PIB. El plan consta de cinco medidas: ampliar y reasignar el gasto público, particularmente para impulsar el gasto en infraestructura; cambiar las reglas para agilizar el ejercicio del gasto, particularmente en infraestructura, y evitar los subejercicios; construir una refinería; impulsar un programa extraordinario de apoyo a las pequeñas y medianas empresas; y simplificar los trámites relativos al comercio exterior y la operación aduanera para obtener acceso a más productos y mejores precios, y facilitar el establecimiento de empresas en México.

En el segundo semestre la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) anunció la adquisición de 8.000 millones de dólares provenientes de la reserva internacional del Banco de México, con el propósito de mantener la liquidez en la Tesorería de la Federación y poder cubrir anticipadamente los requerimientos operativos del gobierno en los próximos meses. Hasta septiembre de 2008 se habían amortizado pasivos externos por valor de 3.649 millones de dólares. En ese mismo mes, la deuda pública externa neta representó un 2,9% del PIB, mientras que la interna ascendió a un 15,5%.

En vista del descenso de las cotizaciones del crudo, el gobierno realizó operaciones de cobertura en los mercados financieros durante el segundo semestre del año. El costo total de la cobertura fue de 1.500 millones de dólares y supone un precio base de 70 dólares por barril de petróleo crudo mexicano. De materializarse durante todo 2009 un precio promedio similar al vigente en noviembre de 2008 (inferior a 40 dólares), el gobierno federal recibiría una compensación de 9.553 millones de dólares, lo que evitaría que la ejecución del presupuesto se viera afectada.

En 2008 el Banco Central de México lidió con varias dificultades. Por un lado, tuvo que enfrentar el impacto inflacionario de las altas cotizaciones de los alimentos, y de algunos productos básicos y energéticos, por lo que entre junio y agosto se incrementó tres veces la tasa de

MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2006	2007	2008 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	4,8	3,2	1,8
Producto interno bruto por habitante	3,7	2,0	0,6
Precios al consumidor	4,1	3,8	6,2 ^b
Salario medio real ^c	0,4	1,0	0,7 ^d
Dinero (M1)	15,1	11,7	8,9 ^e
Tipo de cambio real efectivo ^f	0,0	0,6	-0,3 ^g
Relación de precios del intercambio	0,5	0,9	2,8
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	4,6	4,8	4,9 ^h
Resultado global del sector público / PIB	0,1	0,0	0,0
Tasa de interés pasiva nominal	6,1	6,0	6,7 ⁱ
Tasa de interés activa nominal	7,5	7,6	8,3 ^j
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	266 146	289 492	323 703
Importaciones de bienes y servicios	278 015	305 506	345 689
Saldo en cuenta corriente	-2 231	-5 813	-15 136
Cuentas de capital y financiera	1 228	16 099	17 636
Balanza global	-1 003	10 286	2 500

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta noviembre de 2008.

^c Industria manufacturera.

^d Estimación basada en datos de enero a septiembre.

^e Variación en 12 meses hasta octubre de 2008.

^f Una tasa negativa significa una apreciación real.

^g Variación del promedio de enero a octubre de 2008 respecto del mismo período del año anterior.

^h Estimación basada en datos de enero a octubre.

ⁱ Datos anualizados, promedio de enero a noviembre.

^j Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

interés en 25 puntos base, quedando el objetivo de la tasa de interés interbancaria en el 8,25%; sin embargo, a partir de septiembre se deterioró la evolución del consumo privado y el empleo, y se registró al mismo tiempo una disminución de los precios de los alimentos, los productos energéticos y otros productos básicos, en virtud de lo cual se decidió mantener la tasa de interés en el 8,25%. Cabe mencionar que aunque en 2008 las tasas de interés nominales líderes han sido mayores que en 2007, en términos reales fueron menores debido a las presiones inflacionarias enfrentadas; así, si se considera la tasa de interés real a 28 días de los Certificados de la Tesorería (CETES), el promedio en el período entre enero y octubre fue de un 2,3% en 2008 en comparación con el 4,2% del año anterior.

Por otra parte, después de una leve apreciación frente al dólar tanto del tipo de cambio real bilateral como del efectivo durante los tres primeros trimestres, en octubre de 2008 el peso mexicano se depreció considerablemente con respecto al dólar debido a operaciones con derivados de varias empresas asentadas en territorio nacional. El banco central se vio obligado a intervenir para evitar una reacción excesiva de la cotización cambiaria que podría afectar negativamente la meta inflacionaria; así, hasta

noviembre de 2008 se subastó el 14% de las reservas con el fin de evitar un mayor deterioro del peso. Entre julio y fines de noviembre de 2008 la cotización promedio del peso con respecto al dólar subió de 10,2 a más de 13 pesos. A fines de octubre, el tipo de cambio real bilateral registró una depreciación de casi un 15% con respecto al mismo mes del año anterior.

En octubre de 2008 el Congreso aprobó medidas dirigidas principalmente a hacer más eficiente la operación de Petróleos Mexicanos (PEMEX), como un primer paso de la reforma energética. Entre los puntos que destacan está la mayor autonomía de la empresa paraestatal para decidir sobre los proyectos de inversión y para destinar recursos a su mantenimiento y operación.

La evolución desfavorable de la actividad económica, sobre todo en los dos últimos trimestres del año, fue consecuencia de la recesión en los Estados Unidos; la modesta expansión anual que mostró el PIB en 2008 es reflejo de un crecimiento en los sectores agropecuario y de servicios, principalmente servicios básicos, y de un estancamiento, sobre todo a partir de mayo, de la actividad industrial, tendencia que se acentuó hacia el último trimestre del año. Cabe señalar que también se atenuó el crecimiento de los servicios hacia fin de año, debido en parte a la mayor desaceleración del consumo privado. El débil desempeño de la actividad industrial refleja una contracción importante de la minería, un reducido crecimiento del sector manufacturero y un desplome de la construcción.

La industria manufacturera presentó una tendencia negativa en agosto de 2008, que se prevé continúe hasta fin de año. La producción automotriz mostró una evolución negativa en julio y agosto, pero en septiembre se incrementó un 5,1% en comparación con el mismo mes de 2007; las exportaciones de esta industria cayeron entre julio y septiembre, si se compara con el mismo período de 2007.

A pesar del menor ritmo de crecimiento económico, la tasa de desocupación abierta se mantuvo en torno al 4% de la población económicamente activa entre enero y septiembre, tasa similar a la de 2007, lo que se debió a la absorción de una parte de la fuerza de trabajo por el sector informal. El número de trabajadores afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) aumentó a tasas decrecientes y en octubre de 2008 creció apenas un

0,9% comparado con el mismo mes del año anterior. Los sectores que mostraron una evolución más desfavorable del empleo fueron la industria de transformación (-4,6%) y la construcción (-2,2%).

La disminución del ritmo de la actividad económica a nivel mundial, y en particular en los Estados Unidos, provocó una tendencia similar en las exportaciones mexicanas. El dinamismo prevaleció hasta fines del primer semestre, pero a partir de julio la tendencia a la baja del precio del petróleo y la disminución de la demanda del país vecino provocaron una fuerte desaceleración de las ventas de productos mexicanos. En el período comprendido entre enero y septiembre las exportaciones totales de bienes en términos reales se desaceleraron notablemente alcanzando un crecimiento exiguo de un 1,6% con respecto al mismo período del año previo, mientras que las dirigidas a los Estados Unidos decrecieron en un 1,3%¹. Si se consideran las cifras en dólares corrientes, se mantenía un incremento de las exportaciones hacia el tercer trimestre pero con una clara tendencia a la baja y con una disminución de las exportaciones de la industria automotriz, las más importantes después del petróleo, que también disminuyeron respecto del primer semestre.

El valor de las importaciones se elevó un 15,4% en los tres primeros trimestres, debido en parte a las altas cotizaciones de gasolinas y cereales, así como a las compras de maquinaria y material eléctrico; en términos reales, el crecimiento fue muy superior al de las exportaciones. Como consecuencia de estos resultados, el déficit de la balanza comercial aumentó en más de 1.000 millones de dólares con respecto al cierre de 2007, para ubicarse en 8.380 millones de dólares en los primeros nueve meses del año. El déficit comercial, sin considerar el petróleo, superó los 50.000 millones de dólares en el mismo lapso.

La crisis económico-financiera de los Estados Unidos afectó considerablemente el envío de remesas a México; hasta septiembre de 2008 los ingresos por este concepto registraban un valor acumulado de 17.526 millones de dólares, cifra un 3,7% inferior a la registrada en 2007. Se prevé que en 2008 la inversión extranjera directa—que estará dirigida en su mayor parte a la industria manufacturera, los servicios financieros y el comercio— alcance los 18.000 millones de dólares.

¹ Estimaciones elaboradas a partir de cifras corrientes deflactadas por el índice de precios de las exportaciones, del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).